

Cuidado de su vehículo

3. Enjuague el vehículo con abundante agua y séquelo con un paño limpio y suave.
4. Una vez que el vehículo se seque, lubrique las piezas móviles.
 - ▲ Asegúrese de que no se derrame lubricante sobre los frenos ni los neumáticos. Si los discos, las pastillas, el tambor o las zapatas de freno se contaminan con aceite, sufren una enorme reducción de su capacidad de frenado y pueden provocar un accidente.
5. Lubrique la cadena de transmisión inmediatamente después de lavar y secar el vehículo.
6. Aplique una capa de cera para evitar la corrosión.
 - ▲ Evite los productos que contengan detergentes agresivos o disolventes químicos. Estos productos pueden dañar las piezas metálicas, así como la pintura y los plásticos de su vehículo. Evite que la cera entre en contacto con los neumáticos y los frenos.
 - ▲ Si el vehículo tiene piezas con pintura mate, no aplique cera a estas superficies.

Precauciones durante el lavado

Siga estas indicaciones durante el lavado:

- No utilice máquinas de lavado a alta presión:
 - ▲ Los limpiadores de agua a alta presión pueden dañar las piezas móviles y las eléctricas, haciéndolas inservibles.
 - ▲ Si hay agua en la admisión de aire, podría introducirse en el cuerpo del acelerador o entrar en el filtro de aire.
- No dirija el chorro de agua directamente al silenciador:
 - ▲ La presencia de agua en el silenciador puede impedir el arranque y provocar la oxidación del propio silenciador.
- Seque los frenos:
 - ▲ El agua afecta negativamente a la efectividad de frenado. Tras el lavado, accione los frenos intermitentemente a baja velocidad para ayudar a secarlos.
- No dirija el chorro de agua hacia la zona de debajo del asiento:
 - ▲ Si entrase agua en el compartimento de debajo del asiento, podría dañar los documentos y otras pertenencias.

Información

Continuación 137